

Creemos en Jesús

Lección 1

El Redentor

Foro de Discusión



thirdmill

Biblical Education. For the World. For Free.

© 2024 por Third Millennium Ministries

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida en ninguna forma o por ningún medio con fines de lucro, salvo en citas breves para fines de revisión, comentario o beca, sin la autorización escrita del editor, Third Millennium Ministries, Inc., 316 Live Oaks Blvd. Casselberry, FL 32707

ACERCA DE THIRDMILL

Fundada en 1997, Third Millennium Ministries es una organización cristiana sin fines de lucro dedicada a proveer

Educación Bíblica. Para el Mundo. Gratuita.

Nuestra meta es ofrecer educación cristiana gratuita a miles de pastores y líderes cristianos de todo el mundo que no cuentan con la formación suficiente para el ministerio. Estamos alcanzando este objetivo con la producción y distribución global de un currículo de seminario multimedia sin precedentes en inglés, árabe, chino mandarín, ruso y español. También, nuestro currículo está siendo traducido a más de una docena de otros idiomas, gracias a nuestros ministerios asociados. El currículo consta de videos, enseñanzas impresas y recursos en internet; y fue diseñado para ser usado por escuelas, grupos, e individuos, de forma online y en comunidades educativas.

Con el paso de los años, hemos desarrollado un método efectivo y económico de producción de lecciones multimedia, que han sido premiadas por ser del más alto contenido y calidad. Nuestros escritores y editores son educadores con formación teológica, nuestros traductores son hablantes nativos de la lengua a la que traducen y tienen conocimientos teológicos y nuestras lecciones tienen la perspectiva de cientos de respetados profesores de seminarios y pastores de todo el mundo. Además, los diseñadores gráficos, ilustradores, y productores de nuestro equipo cumplen con los más altos estándares de producción al usar equipos y técnicas de última generación.

Para poder lograr nuestras metas de distribución, Tercer Milenio ha forjado asociaciones estratégicas con iglesias, seminarios, escuelas bíblicas, misioneros, emisoras cristianas y proveedores de televisión satelital, y otras organizaciones. Gracias a estas relaciones ya se ha podido concretar la distribución de incontables lecciones en video a líderes indígenas, pastores, y seminaristas. Nuestras páginas de internet también actúan como canales de distribución y proveen materiales adicionales para complementar nuestras lecciones, como materiales sobre cómo iniciar su propia comunidad educativa.

El Servicio interno de ingresos públicos (IRS, por sus siglas en inglés) ha reconocido al Ministerio Tercer Milenio como una compañía 501 © (3). Dependemos de las contribuciones generosas y deducibles de impuestos de iglesias, fundaciones, empresas, e individuos. Para más información acerca de nuestro ministerio y cómo puede involucrarse, visite www.thirdmill.org.

Contenido

| | | |
|--------------|---|----|
| Pregunta 1: | ¿Cómo llegó la humanidad a necesitar la redención? | 1 |
| Pregunta 2: | ¿Por qué el pecado de Adán tuvo consecuencias tan terribles para la humanidad en la creación? | 2 |
| Pregunta 3: | ¿Cuáles son algunos de los efectos de la caída de la humanidad en el pecado? | 4 |
| Pregunta 4: | ¿Por qué necesitamos un redentor? | 5 |
| Pregunta 5: | ¿Qué motivó a Dios a redimir a la humanidad? | 7 |
| Pregunta 6: | ¿Se salvó la gente de diferentes maneras en diferentes épocas a lo largo de la historia? | 8 |
| Pregunta 7: | ¿Por qué Jesús es el único que puede redimir a la humanidad? | 11 |
| Pregunta 8: | ¿Cómo reciben los seres humanos la redención de Jesús? | 13 |
| Pregunta 9: | ¿Cuáles son algunos de los beneficios de nuestra redención? | 13 |
| Pregunta 10: | ¿Cuál es el objetivo final de la redención? | 15 |
| Pregunta 11: | ¿Habríamos estado mejor si la humanidad nunca hubiera caído en el pecado? | 17 |
| Pregunta 12: | ¿Cómo y por qué la redención humana afecta a la creación? | 18 |
| Pregunta 13: | ¿Cómo se relaciona el papel de Jesús como juez con su obra redentora? .. | 19 |
| Pregunta 14: | ¿Cómo debemos responder a la redención que hemos recibido en Cristo? | 20 |

Creemos en Jesús

Lección Uno: El Redentor

Foro de Discusión

Con

Dr. Steve Blakemore
Dr. Stephen Chan
Dr. William Edgar
Dr. Matt Friedeman
Dr. Dennis Johnson
Dr. Riad Kassis
Dr. Robert Lister
Dr. Jeffrey Lowman

Rev. Jim Maples
Dr. John McKinley
Dr. R. Albert Mohler, Jr.
Dr. Thomas Nettles
Dr. J. I. Packer
Dr. Jonathan Pennington
Mr. Emad Sami
Dr. Thomas Schreiner

Dr. K. Erik Thoennes
Dr. Derek Thomas
Dr. Steven Tsoukalas
Dr. William Ury
Dr. Simon Vibert
Dr. Willie Wells

Pregunta 1:

¿Cómo llegó la humanidad a necesitar la redención?

El concepto de redención implica que algo malo ha ocurrido, pero que sus consecuencias negativas pueden revertirse o corregirse. Entonces, cuando la Biblia habla de Jesús como nuestro redentor, es natural preguntarse acerca de la condición original de la humanidad. ¿Cómo era la humanidad en sus inicios? ¿Y cómo llegó la humanidad a necesitar la redención?

Dr. Thomas Nettles

El propósito redentor de Dios surge de la necesidad de redención. Y eso indica que hubo una relación que Dios tuvo con el hombre, que tuvo con el ser que fue hecho a su imagen, que fue ininterrumpida al principio. Nuestra redención es comprada en un mercado de esclavos del pecado. Dios no creó a la humanidad en pecado. No creó a la humanidad con la necesidad de redención en el principio. Aunque, misteriosamente en el pacto de Dios, este era su plan, pero, lo dispuso de tal manera que toda la creación está bajo su control. Él la usa para su propia gloria. Y, sin embargo, dentro de la creación operan relaciones de causa y efecto. Y dentro del orden material en el que operan, pueden discernirse, pero, están bajo la mano de Dios. E incluso en las relaciones morales más complejas, los seres que realmente promulgan estas relaciones morales son responsables de ellas. Somos responsables de nuestras acciones, somos responsables de nuestro pecado. Y así, Dios está en el fondo por su propia determinación, asegurándose de que estas cosas sucedan como Él cree conveniente.

Entonces la razón de la necesidad de la redención es que aquellos en quienes todos fuimos creados, Adán y Eva, tenían una relación con Dios que estaba llena de compañerismo, llena de gozo. Sólo tenían un mandamiento definitivo que pondría a prueba su creciente amor por Él y su continua determinación de seguir lo que Él decía

sin importar lo que se le viniera a la mente. Y eso no era comer de un árbol en particular. En este hermoso lugar donde los había colocado, donde sus necesidades eran diferentes. Pero debido a la astucia de Satanás, fueron tentados, les hizo cuestionar a Dios. Les preguntó, ¿ha dicho Dios...? y entonces los llevó a buscar algo, que tal vez, estaban convencidos de que era bueno, pero no en la forma en que Dios les había dicho. Y desobedecieron a Dios. Esa desobediencia a Dios en tal situación fue de culpabilidad infinita y esto llevó no sólo a Adán y Eva, sino a todos aquellos en cuyo lugar actuaban, a un estado de condenación. Y como resultado de este estado de condenación, una parte de las medidas punitivas que Dios tomó fue aumentar también nuestra corrupción para que supiéramos que no podíamos agradar a Dios por nuestra cuenta. Entonces la redención es necesaria, absolutamente necesaria debido a nuestro estado caído.

Pregunta 2:

¿Por qué el pecado de Adán tuvo consecuencias tan terribles para la humanidad en la creación?

Cuando Dios creó el mundo, quería que la humanidad cuidara y gobernara la Tierra. Quería que Adán y Eva se multiplicaran y se extendieran por todo el mundo, transformándolo en un paraíso. Pero debido al pecado de Adán, la humanidad y la creación fueron malditas de modo que los seres humanos y la creación misma se volvieron incapaces de cultivar y sostener el paraíso terrenal que Dios deseaba. ¿Por qué el pecado de Adán tuvo consecuencias tan terribles para la humanidad en la creación?

Dr. Derek Thomas

Bueno, cuando Dios creó a Adán y Eva, lo hizo de tal manera que eran los representantes de toda la raza humana. En retrospectiva, en Romanos 5, Pablo nos da un giro teológico sobre eso, que con Adán todos morimos, así en Cristo todos seremos vivificados. El punto al que se refiere, entre otros es que Adán es el representante de la raza humana. Así que todos nosotros, toda la humanidad, en palabras de un puritano: “Pendemos del cinturón de Adán”. Lo expresó como en el siglo XVII, pero eso es lo que implicaba. Y por lo tanto, la maldición, el juicio que trajo, no solo sobre Adán, sino sobre la creación misma, hizo el trabajo más difícil, con sudor en la frente y la productividad, con espinas y cardos, y así sucesivamente, las metáforas que son usadas en el libro de Génesis, más la propia caída personal del hombre, la caída de Adán y, en consecuencia, la caída de la humanidad, haciendo imposible que el hombre se salvase a sí mismo. Su voluntad cayó, sus afectos cayeron, su mente y su pensamiento cayeron. La forma en que postula la visión del mundo cayó con ella. Por lo tanto, hubo consecuencias para la totalidad de la humanidad y para la totalidad de las facultades de la humanidad como resultado de esa primera transgresión.

Dr. Jeffrey Lowman

La caída de la humanidad al pecado fue en respuesta a la rebelión de Adán contra Dios. Eva fue tentada, Adán se rebeló y como resultado de eso, como dijo Dios, murieron espiritualmente. Ahora, cuando murieron espiritualmente, eso los separó de Dios. Dios es la fuente de toda vida. En esa separación, ya no podían tener comunión íntima con Dios. Eso resultó en que sus propias vidas se separaran de sí mismos. Y lo que vemos en Génesis capítulo 3 es Adán escondiéndose de Dios. Hay un sentimiento de culpa y vergüenza, por lo que hay una separación de sí mismo. También está en ese pasaje de separación unos de otros que viene del pecado de Adán, que es una separación entre Adán y Eva y en el que culpa a Eva por sus acciones. Y también se ve en la maldición de Dios en Génesis 3, una separación del mundo en la que Adán es separado del entorno en el que se encuentra, su labor se vuelve difícil. Ahora todo eso culmina en el hecho de que Adán está espiritualmente muerto. No significa que no esté activo espiritualmente, sino que todo lo que hace espiritualmente es todavía rebelión contra Dios. No tiene ningún motivo para la gloria de Dios. La otra es que es depravado en su lujuria. Busca hacer su propio placer. También sabemos que está bajo la influencia de Satanás y, en última instancia, está bajo el juicio de Dios por la eternidad. Y así, las consecuencias cuando Adán participó del fruto no tenían idea de las ramificaciones de lo que estaba haciendo. Y por eso las consecuencias son numerosas, múltiples. Sólo Cristo puede redimirnos.

Dr. R. Albert Mohler, Jr.

Muchos cristianos que piensan en el pecado, en realidad sólo están pensando en los pecados. Piensan en los actos individuales, cosas que hacemos que sabemos que están mal, pecados de omisión, cosas que deberíamos hacer, no hacemos, o pecados de comisión, las cosas malas que hacemos, y que sabemos que no debemos hacer. Pero en las Escrituras el pecado comienza ante todo con algo que es infinito. Y la realidad es que lo que tenemos en Génesis 3 no es sólo Adán y Eva, cada uno cometiendo un pecado. Es la humanidad en Adán y Eva, particularmente en Adán, cayendo en pecado. Es entregarnos al pecado. El trasfondo de esto es la Santidad de Dios. La Santidad de Dios es infinita. La rectitud y la justicia de Dios son infinitas. Entonces el pecado es un asalto a su gloria infinita, su Santidad infinita, su justicia infinita, y por eso trae consecuencias muy devastadoras. No se puede insultar a la infinita gloria de Dios sin consecuencias dramáticas. No se puede robar a Dios su gloria, como describe Pablo, la caída en el pecado y la depravación humana en Romanos capítulo 1 sin graves consecuencias. El Señor mismo advirtió a Adán que su pecado tendría consecuencias. Y lo que pasó en la caída, en el pecado de Adán es que, en Adán, no sólo pecamos, sino que cargamos con las consecuencias de ese pecado.

Las consecuencias para Adán y Eva fueron inmediatas. En el momento en que comieron de ese fruto, comenzaron a morir, la mortalidad entró en ellos. Entonces, de repente, la palabra muerte entra en la escena humana y es directamente atribuible al pecado. Pero no es sólo la muerte. Es violencia. Es una catástrofe. Es la existencia de carnívoros y virus. Es el problema de los mosquitos y el asesinato. Todo lo que vemos a nuestro alrededor da testimonio de los efectos, los efectos devastadores del pecado humano y del juicio de Dios sobre ese pecado. Es cósmico. Hay huracanes,

tornados y terremotos. Hay relámpagos y todo tipo de cosas que suceden en el orden creado que son testimonio de, como escribe Pablo en Romanos capítulo 8, el gemido de la creación.

Lo que vemos en Génesis capítulo 3 es una presentación muy directa y honesta de las consecuencias del pecado. Pero hay cristianos que leen Génesis 3 y piensan que eso es todo lo que hay. Pero llegas a leer la totalidad de las Escrituras, llegas, por ejemplo, a los últimos capítulos del Libro del Apocalipsis y llegas a comprender que la ira de Dios derramada sobre el pecado hará que Génesis 3 parezca solo una introducción. Esto es lo que hace que nuestra salvación sea tan importante, tan preciosa para nosotros, nuestra salvación no es sólo ser salvo, es ser salvo de algo. Es ser salvos de la ira venidera, de las justas consecuencias de nuestro pecado. Y no sólo necesitamos ser redimidos, sino que como deja claro el libro del Apocalipsis, también la creación misma, por eso habla de un cielo nuevo y una tierra nueva. Las consecuencias del pecado no son sólo el hecho de que llueve sobre justos e injustos, y tenemos muerte en nuestros cuerpos por necesidad de salvación, es que cada parte de este orden creado ahora está esperando una consumación, un juicio y una perfección que sólo Cristo puede traer.

Pregunta 3:

¿Cuáles son algunos de los efectos de la caída de la humanidad en el pecado?

Cuando la humanidad pecó por primera vez contra Dios, las consecuencias fueron desastrosas. No podemos comprender el alcance total del daño, pero afecta las vidas y los seres de cada persona que desciende de Adán y Eva por generación natural. ¿Cuáles son algunos de los efectos de la caída de la humanidad en el pecado?

Dr. Willie Wells

Bueno, hay una gama de ellos, pero lo principal es que la comunión que tenemos con el Señor, con Dios mismo, se ha roto, se ha interrumpido a causa de la caída. Y cuando pensamos en las cosas que se perdieron, la inocencia del hombre quedó disuadida. Por lo tanto, por falta de compañerismo o por el compañerismo roto, el hombre se encontraba en una forma privada, no tuvo oportunidad de disfrutar de la paz que Dios había iniciado para nosotros, por lo tanto, toda su paz, felicidad y la totalidad del hombre fue interrumpida por eso. Luego, como resultado de la caída del hombre, la humanidad, ahora, incluso ahora, estamos en un momento en espiral como resultado de eso. Pero entonces el momento alentador que tenemos que siempre tenemos presente es que el primer Adán sí cayó, pero luego hubo un segundo Adán, su nombre es Jesucristo. Y gracias a él, él es el núcleo. Él es quien vuelve a unir al hombre y a Dios. Y así aunque la caída fue catastrófica, pero gracias a Dios por Jesucristo su hijo, entonces tenemos una remesa y podemos ser repelidos o restaurados.

Dr. John McKinley

Las consecuencias de la caída de la humanidad en pecado se extienden en primer lugar a la destrucción de las relaciones y capacidades con las que se construyó la humanidad. Entonces, en la relación con Dios, hay pérdida de eso, hay separación, y eso lleva a desentrañar todo lo demás que se supone que debe hacer un ser humano y las conexiones que se supone que los humanos deben tener entre sí y con el medio ambiente. Entonces, dentro de nosotros mismos, los seres humanos ahora estamos tratando de soportar esta carga de ser el centro de sus vidas. En lugar de que Dios sea el centro, debido a nuestra caída en pecado, ahora estamos tratando de relacionar todo con la vida como nosotros mismos en el centro, y eso es demasiado para nosotros. Nos aplasta y se relaciona con todo tipo de cuestiones de identidad y orgullo en primer lugar, estas ilusiones de que podemos estar en el lugar de Dios. En la relación unos con otros, estamos constantemente tratando de usarnos unos a otros y la competencia y la hostilidad siguen viviendo con nosotros mismos en primer lugar en lugar de con Dios en primer lugar. Y entonces tienes una destrucción de las relaciones de inmediato con Adán y Eva, se nota. Luego, a medida que la raza humana se desmorona, hay personas que se asesinan entre sí muy rápidamente. En relación con el mundo creado, tienes caos en la creación donde ahora tienes tormentas y animales que se destruyen entre sí. Ahora todo es hostil a la vida porque se suponía que la humanidad debía ordenar la creación bajo el gobierno de Dios para vivir de maneras que fueran para el bienestar. Pero ahora, habiendo engañado a la creación, separada de Dios, todo está un poco fuera de lugar y ahora las cosas se están destruyendo y la autodestrucción está abriéndose camino a través de todas las extensiones de la creación.

Mr. Emad Sami, translation

El hombre perdió el privilegio de la relación que tenía con Dios. Esta relación entre el hombre y Dios se ha roto. El hombre se volvió esclavo de sus propios deseos, de sus instintos y de sus debilidades. Así que quedó condenado y condenado en juicio. El estado del hombre hoy es que está esperando el día del juicio y el castigo. Estas consecuencias han recaído en la vida del hombre como resultado de su caída en pecado.

Pregunta 4:**¿Por qué necesitamos un redentor?**

Para salvar a la humanidad de las consecuencias de nuestra caída en el pecado. Jesús se humilló, sufrió, murió, fue sepultado, y resucitó. ¿Pero era todo eso realmente necesario? Algunas tradiciones religiosas creen que, si trabajamos lo suficiente y seguimos todas las reglas, podemos ganarnos el camino hacia Dios, lo que significa que no necesitamos la salvación de nadie más. ¿Por qué necesitamos un redentor?

Dr. Jeffrey Lowman

Cuando pensamos en la redención en las Escrituras, lo que miramos en realidad es el contexto del Antiguo Testamento y el contexto del Nuevo Testamento. En el Antiguo Testamento, tenemos al pariente redentor que recompra a un individuo que generalmente es vendido como esclavo. Y así está presente el elemento de compra. En el Nuevo Testamento vemos el concepto de mercado de esclavos. Y Cristo entrando al mercado de esclavos y comprando un pueblo para Dios mediante su sangre derramada. Y entonces, para entender qué es la redención, es realmente la recompra de un individuo a través de un precio de compra que se paga. Entonces, la única forma en que la humanidad puede recibir esa redención es a través de alguien que pague ese precio de compra. Y ahí es donde entra la obra de Cristo como el hombre perfecto y como Dios, él viene y proporciona un sacrificio sustituto por nuestros pecados, dándonos la capacidad de venir a él por la fe y por el precio de compra a pagar al Padre hablando de la justicia de Dios, hablando de la justicia de Dios y también demostrando muy claramente el Amor de Dios que por su amor envió a su Hijo para comprar nuestros pecados.

Dr. Thomas Nettles

La caída de la que ya hemos estado hablando, puso al hombre en una condición, no sólo de condenación, de modo que necesitamos el perdón de los pecados. Pero esta condenación es algo que viene a nosotros como resultado de un solo acto de desobediencia, como dijo Pablo en Romanos 5. Por lo tanto, no importa lo que hagamos, digamos si obedeciéramos la ley desde este En el futuro de nuestras vidas, nunca podremos alcanzar la justicia porque ya somos pecadores. Ya hemos quebrantado la ley de Dios. No hay manera de que podamos volver al estándar de justicia, el que cumple la ley vivirá por ella, pero ya somos transgresores de la ley. Y por el hecho de que la ley ha sido quebrantada y estamos bajo condenación, necesitamos un redentor. Se necesita una justicia absoluta. Entonces debe venir alguien que pueda cumplir el requisito de Dios de una absoluta falta de derecho. Pero también, incluso si pudiéramos decir alcanzar cierto grado de justicia mediante nuestra obediencia presente, todavía es necesario que alguien pague por los pecados de nuestro pasado. Hay alguien que debe pagar por la infracción de la ley que ya hemos cometido. Dios no violará su ley, y dijo que, si quebrantamos la ley, moriremos, estaremos bajo maldición, todo el que no persevere en todas las cosas escritas en el libro de la ley, está bajo maldición. Así que estamos malditos incluso si obedeciéramos toda la ley de Dios ahora mismo. Entonces alguien debe pagar por la maldición, pero podemos pagarla nosotros mismos de tal manera que obtengamos el perdón. Sería simplemente un castigo justo que debe continuar para siempre. Entonces, para que alguien pague, para que realmente llegue el perdón, debe haber un redentor calificado de manera única para hacer esto.

Y una tercera cosa que está involucrada en esto es que debe haber tal autoridad y tal gloria en el redentor que Dios esté completamente satisfecho con el honor que le muestra la obediencia de esta persona. San Anselmo, que es un teólogo de la Edad Media, habla de este aspecto particular de la expiación de que Cristo, que era Dios mismo, no podía ganar nada por sí mismo, por su obediencia porque ya tenía igual

honor que Dios y por lo tanto su obediencia debe ser dada a los demás. Y Dios está infinitamente satisfecho con la obediencia porque la persona que obedece también tiene la clase de honor que Dios requiere. Entonces este honor que se le da a Dios es otra parte de la redención y de la concesión del Espíritu Santo. Él es quien puede conceder el Espíritu Santo para que la corrupción que tenemos en nosotros también sea eliminada gradualmente en el proceso de santificación. Entonces, por todas estas razones, quizás más, necesitamos que alguien externo a nosotros sea nuestro redentor. Estamos indefensos y sin esperanza sin ese tipo de ayuda.

Dr. R. Albert Mohler, Jr.

Ningún ser humano puede expiar sus propios pecados y mucho menos los pecados del mundo. Nadie puede resolver el problema del pecado. Ningún ser humano puede siquiera acercarse a intentarlo. De hecho, el apóstol Pablo nos ayuda a comprender que cuanto más tratamos de resolver nuestro problema, más profundo nos encontramos en él. Tratamos de salir de un hoyo, sólo para hundirnos más y más profundo. El único que puede salvarnos es aquel a quien el Padre mismo enviaría, cuya vida perfecta cumpliría la ley, ciertamente cumpliría su justicia. Moriría en nuestro lugar. Él haría lo que nosotros no hacemos. Si yo muriera mil veces, esto no expiaría mi propio pecado. Pero esta única muerte del unigénito Hijo de Dios podría expiar la muerte de todo pecador que viene a Cristo por fe. Sin Jesucristo no hay expiación por los pecados. Sólo Jesús pudo morir por nuestros pecados. Pero ahí no termina la historia, como dijo Pablo estaríamos más dignos de lastima, estaríamos muertos en nuestras transgresiones y pecados. Jesús no sólo murió por nuestros pecados, sino que resucitó por el poder de Dios. Él es el primer fruto de la resurrección que ahora también se nos promete a nosotros. Sólo Jesús podía salvar. Sólo Jesús salva.

Pregunta 5:

¿Qué motivó a Dios a redimir a la humanidad?

La redención es necesaria porque los primeros padres de la humanidad, Adán y Eva se rebelaron contra Dios y hundieron a toda la raza humana en la corrupción, la condenación, y la muerte. Pero Dios no los dejó así. En cambio, estableció un plan para su redención. Un plan que redimirá a la humanidad y a la creación misma. Pero ¿qué motivó a Dios a redimir a la humanidad?

Rev. Jim Maples

Cuando preguntamos qué motivó a Dios a redimir a la humanidad caída cuando no debemos responder nada más que su bondad. El consejo libre e inmutable de su voluntad motivó a Dios a redimir a una humanidad caída. Como dijo Pablo en Efesios, un cortejo al plan de aquel que obra todo de conformidad con su voluntad. Podemos decir que el plan de Dios para redimir a la humanidad caída fue eterno. Efesios 3:11, Pablo dice según su propósito eterno el cual cumplió en Cristo Jesús y así la motivación de Dios para redimir a la humanidad caída no depende de ninguna

otra cosa ni de ninguna otra condición que sólo su bondad.

Dr. K. Erik Thoennes

Preguntar qué motivó a Dios a redimir a la humanidad en caída es una buena pregunta, pero creo que es importante darse cuenta de que muchas veces no estamos exactamente seguros de qué motiva a Dios. Dios hace todo desde su libertad soberana. Él redime, crea y, en última instancia, hace todo lo posible para glorificarse y mostrar su carácter. Entonces, toda la creación de los cielos que declara su gloria a los seres humanos hechos a su imagen y que están destinados a reflejar su gloria, se trata de mostrar su carácter, mostrar su santidad, su valor y belleza. Todo lo que hace es para ese fin último. Pero ¿por qué redime? Redimió para poder mostrar su gloria a través de la creación redimida. Es sorprendente estas imágenes que tenemos de la adoración en el cielo donde nos reunimos alrededor del trono como humanidad redimida, adorando al cordero que fue inmolado. Dios muestra su gloria al redimirnos. En la persona de Cristo, él viene y muestra su carácter santo. Muestra su santidad, su majestad, su gracia, su compasión, su ira. Todos estos atributos convergen en la persona en obra de Cristo. Especialmente en la cruz, y vemos esta muestra de la gloria de Dios en la historia humana. Y es ese telón de fondo al que adoramos en respuesta. Dios se glorifica a sí mismo al redimirnos y permitirnos reflejar su imagen en el mundo. Así, la obra redentora de Dios es, mostrar su gloria como todo lo que hace.

Pregunta 6:

¿Se salvó la gente de diferentes maneras en diferentes épocas a lo largo de la historia?

Los seres humanos necesitan redención. Porque somos pecadores, y necesitamos un redentor porque no podemos salvarnos a nosotros mismos. Por eso Jesús vino a la tierra. Pero ¿qué pasa con las personas que vivieron antes de la encarnación de Jesús? ¿Pudieron salvarse? ¿La redención ha seguido siempre las mismas reglas? ¿O las personas fueron salvadas de diferentes maneras en diferentes momentos de la historia?

Dr. Riad Kassis

Muchos pensarían que, en el Antiguo Testamento, la gente era salvada por la obediencia, por el trabajo, por el hacer. Y muchos pensarían que en el Nuevo Testamento esto ha cambiado: las personas son salvas por gracia por fe. Pero creo que esto es un malentendido de cómo Dios mostró su misericordia y su salvación a la humanidad. Tengo entendido que es la gracia de Dios tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo Testamento la que salvó a las personas. Entonces, en el Antiguo Testamento, las personas fueron salvas por la fe y las personas del Nuevo Testamento también fueron salvas por la gracia de Dios. Es la gracia de Dios la que es el fundamento para el perdón de Dios para la vida eterna de Dios y para las bendiciones de Dios. Todo depende de la Gracia de Dios.

Dr. Stephen Chan, traducción

En las enseñanzas de la Biblia, de vez en cuando se utilizan diferentes métodos para impartir la lección de la salvación. En los tiempos del Antiguo Testamento, Dios usó la ley para revelar su gracia. Y en el Nuevo Testamento lo logra a través del Hijo. Todas las obras de Dios son consistentes. Usó las leyes de los israelitas como tipo para que pudiéramos entender su voluntad. Por supuesto, la ley y todos los rituales del Antiguo Testamento en sí mismos no tienen poder redentor, aunque todos sean verdaderas enseñanzas. Aun así, dieron a los israelitas la capacidad de comprender la voluntad de Dios para su época. En la época del Nuevo Testamento, Dios se reveló directamente en el Hijo, viniendo a la tierra para completar la obra de salvación. Y el Nuevo Testamento es completamente consistente con el Antiguo. Los principios básicos de la gracia de Dios no cambiaron. En pocas palabras, Cristo, como Hijo justo de Dios, tuvo que cumplir las santas demandas de Dios en nuestro nombre para que pudiéramos regresar a Dios y reconciliarnos con él. Además, como Hijo de Dios, Cristo fue sustituido por nuestros pecados, librándonos de la maldición del pecado. Entonces, la salvación siempre tiene dos partes, cumplir los requisitos de Dios y rescatar a la humanidad. Cristo es el único salvador que puede cumplir estos dos aspectos.

Dr. Simon Vibert

Bueno, hay un sentido en el que la redención a través del Hijo no ocurrió hasta que Cristo vino en la encarnación y murió supremamente como un sacrificio por el pecado en la cruz. Pero hay un sentido en el que, a lo largo de toda la historia de Israel, a través del sistema de sacrificios, hubo una anticipación de que algún día habría un sacrificio que quitaría los pecados algo que el sacrificio de animales nunca podría hacer. Entonces, había patrones y tipos que podían entenderse con mayor claridad una vez que Cristo había venido, pero obviamente esperaban con ansias el día en que se hiciera el único sacrificio por el pecado de una vez por todas.

Dr. Dennis Johnson

Algunas personas han leído algunas partes del Nuevo Testamento como enseñanza de que la gente del Antiguo Testamento fue salvada de una manera y la gente del Nuevo Testamento fue salvada de otra manera. A veces se les enseña o llegan a creer que la gente del Antiguo Testamento se salvó al hacer lo mejor que pudieron para guardar los mandamientos de Dios que le fueron dados a Moisés en el Monte Sinaí. Mientras que la gente del Nuevo Testamento se salva al confiar en el Señor Jesucristo. Eso es realmente un error grave. Es un error grave. Es cierto que si Adán no hubiera pecado en el jardín, Adán y Eva podrían haber sido declarados justos ante Dios. No habrían necesitado la salvación, porque no había motivo. Pero habrían sido declarados justos ante Dios para siempre sobre la base de su propia obediencia. Pero una vez que el pecado entró en escena en Génesis 3, es completamente imposible para cualquier descendiente pecador caído de Adán. Y esos somos todos nosotros. El Señor Jesús es la excepción, no caído ni pecador. Pero a todos nosotros nos resulta completamente imposible recomendarnos alguna vez a la presencia de Dios sobre la base de nuestra obediencia o de nuestros mejores esfuerzos por obedecer. Eso se enseña muy

claramente, a lo largo de las escrituras del Antiguo Testamento. Y también se enseña muy claramente en el Nuevo Testamento.

Sí, es cierto que Dios disciplinó a Israel en ocasiones por su desobediencia y de hecho incluso los expulsó de la tierra prometida porque no habían cumplido adecuadamente el pacto. Pero recuerde que también, incorporada en el pacto con Moisés, estaba la provisión para la expiación de los pecados, el sistema de sacrificios, justo en el corazón de todo, que por supuesto va mucho, mucho más atrás que eso. El apóstol Pablo también habla muy directamente de esto en Gálatas, donde se encuentra con algunos que están enseñando a los cristianos gentiles gálatas que habiendo creído en Jesús, ahora necesitan asegurar sus corazones de que son miembros plenos y de primera clase del pueblo del pacto al guardar todos los mandamientos de la ley. Y Pablo señala específicamente el hecho de que el pacto hecho con Abraham fue dado mucho antes de la ley dada a Moisés para Israel en el Monte Sinaí, cuatrocientos treinta años antes, Pablo dice, ya sabes, incluso con arreglos humanos como este, un arreglo legal como este, no se pueden agregar nuevas condiciones más adelante. Dios hizo un pacto con Abraham de que declararía justos a Abraham y a sus hijos ya que Abraham creyó a Dios y le fue contado por justicia. Esa es la forma de rescate para los pecadores ahora, apartar la mirada de nosotros mismos, apartar la mirada de nuestra obediencia o esfuerzo de obediencia y mirar a Cristo, el que obedeció perfectamente. Moisés de ninguna manera añadió ninguna condición a eso cuando Dios dio la ley a través de Moisés.

Curiosamente, en Romanos, en el capítulo décimo, Pablo citará a Moisés anunciando ese principio de que aquellos que guardan la ley podrían estar bien con la ley si existiera tal persona. Ya ha dicho en otra parte que eso es imposible. Pero luego inmediatamente continúa citando los libros de Moisés diciendo: la justicia de la fe nos dice que no necesitamos confiar en nuestros propios logros. Para subir al cielo, para hacer bajar a Cristo, para ir al Hades, para hacer subir a Cristo, Dios ya envió a Cristo desde el cielo, para ser nuestro redentor. Dios ya resucitó a Cristo de entre los muertos. El camino de salvación nos enseña Moisés, es el camino de confesar con nuestra boca que Jesús es el Señor y creer en nuestro corazón que Dios lo ha levantado de entre los muertos. Un camino de salvación, del Huerto del Edén a la caída hasta la consumación de todas las cosas. Es descansar y confiar en Jesucristo y sólo en él.

Dr. Steven Tsoukalas

Las personas fueron salvas por la redención mediante el Hijo, en todo tiempo y en todo lugar. Un versículo clave, ¿no es interesante? Recordamos que Jesús dijo en Juan 8:58 antes de que Abraham fuera, yo soy, y dos versículos antes, les dice a los judíos, vuestro padre Abraham leyó gozoso al pensar en ver mi día. Lo vio y se alegró. Pensé para mis adentros, ¿En qué sentido vio Abraham el día de Cristo y se regocijó al ver su día, allí implícito, del Mesías? Bueno, en Génesis 12, todos sabemos que Abraham es llamado por Dios. ¿Y qué pasa? Levanta un altar de sacrificio al Señor. Ahora juntemos esos dos a lo largo de Génesis después de Génesis 12, tenemos a Abraham levantando un altar y Abraham levantando un altar de

sacrificio. Bueno, ¿a quién estaba mirando? En palabras de nuestro maestro, nuestro señor, vuestro padre Abraham, se regocijó al pensar en ver mi día. Lo vio y se alegró. Abraham fue salvo al mirar hacia la venida del Mesías. A través del sistema de sacrificios que él estableció bajo la dirección de Dios. Y así como en el Nuevo Testamento, tenemos la irrupción del ministerio de Jesús en los demás, aparte del redil de los judíos, irrumpiendo en otras naciones. Pero también tenemos eso en el Antiguo Testamento. La historia de Rut es un ejemplo clásico de cómo alguien fuera del redil puede ser incluido en la redención de Yahweh en el Antiguo Testamento. Entonces, mi respuesta a ¿la redención siempre ha seguido las mismas reglas a través del Hijo? Sí, en todos los tiempos, en todas las culturas. Antes de la encarnación de Cristo, era mirar al Mesías, a través del sistema de sacrificios y otras personas, otras naciones eran bienvenidas a través del ejemplo de Rut, por ejemplo, para entrar y decir: "mi Dios será tu Dios".

Pregunta 7:

¿Por qué Jesús es el único que puede redimir a la humanidad?

Mucha gente se siente ofendida por la afirmación cristiana de que Jesús es el único redentor proporcionado a la humanidad. Pero ¿enseña realmente la Biblia que Jesús es el camino exclusivo hacia la restauración de la comunión con Dios? ¿Qué hace que Jesús sea tan único que sólo él puede salvarnos? ¿Por qué Jesús es el único que puede redimir a la humanidad?

Dr. J. I. Packer

La salvación comienza con el perdón de nuestros pecados. Jesús es quien nos representó ante el Padre como pecadores culpables y murió por nosotros. Y el camino de la salvación ahora es que lo reconozcamos como el que murió por nosotros como el Señor que ha resucitado y como el Cristo que está aquí para que confiemos y nos inscribamos con él como sus discípulos. El patrón de salvación personal incluye reconocerlo de esa manera e inscribirnos como sus discípulos. Y por lo demás, todavía no existe ningún vínculo entre nosotros y él, por lo que lo que él ha hecho por nosotros todavía no se aplica a nosotros. La unión con Cristo, por la fe desde el lado humano y a través del Espíritu Santo desde el lado divino, es la esencia misma de entrar en la realidad de la salvación. Entonces, Pablo en los primeros cinco capítulos de Romanos celebra a Cristo por nosotros, muriendo en la cruz para nuestra justificación, y luego en los capítulos 6 al 8, sin cambiar el tema en su propia mente, sino simplemente completando el patrón que comenzó. Nos habla de Cristo en nosotros y de nosotros mismos en Cristo. Y junta los hilos en el capítulo 8, comenzando con la gran declaración, ya no hay condenación para los que están en Cristo Jesús, los que de esta manera entraron en unión con él. Y si vamos a predicar el Evangelio de la manera que lo hizo Pablo, debemos mantenernos unidos a Cristo y a Cristo en nosotros. Y hagamos mucho hincapié en nuestra unión con él a través de la fe y el Espíritu Santo. Así como damos mucha importancia a su muerte por

nosotros en la cruz, hace casi 2000 años.

Dr. John McKinley

No hay otros redentores además del Hijo de Dios. Lo sabemos claramente porque 1 Timoteo 2:5 dice que hay un solo Dios y un mediador entre Dios y la humanidad. Teológicamente, es coherente decir que sólo Jesús, el hijo de Dios, puede ser el mediador, el redentor porque hay al menos dos cosas que debe hacer para poder lograr la salvación. Y hacer eso requiere que seas Dios y hombre para hacerlo. Uno, debemos lograr ser perdonados. La única manera en que el pecado puede ser perdonado es si alguien que puede sufrir el castigo de la ira eterna del infierno de Dios se presenta como un ser humano y sufre ese castigo. Dios no puede sufrir un castigo sin encarnarse. No puede ser un animal. Tiene que ser un ser humano que sufra el castigo por el crimen humano. Pero también tiene que ser alguien que sea divino, porque no se trata sólo de sufrir el castigo, sino de poder poner fin a la ira eterna de Dios. Como criaturas finitas no podemos jamás agotar el castigo por nuestro pecado contra un Dios infinito y eterno. Nunca llegaríamos al final. Por eso el infierno continúa eternamente. Pero cuando llevas a Jesús como persona divina a la situación de castigo, él está sufriendo el castigo como hombre, pero es el inmenso e infinito valor eterno de quién es como persona lo que puede agotar y terminar de manera definitiva el castigo contra nosotros por nuestro pecado, el castigo que merecemos. Entonces, esas dos cosas son necesarias para cumplir si la salvación va a ocurrir y solo una encarnación divina de Dios el Hijo va a hacer ese trabajo.

Dr. Thomas Schreiner

Una de las preguntas que los cristianos suelen hacer es, qué papel jugó Jesucristo haciéndose hombre en nuestra redención y aquí la epístola a los Hebreos y el evangelio de Juan nos son de mucha ayuda. Para que podamos ser redimidos, sabemos por el Antiguo Testamento que la humanidad necesita ser restaurada. La humanidad necesita que sus pecados sean perdonados. ¿Cómo podría ocurrir este perdón? Este perdón no puede proceder de alguien que no sea un ser humano. Leemos en el Antiguo Testamento que tenemos sacrificios del Antiguo Testamento que eran sacrificios de animales. Pero el autor de Hebreos deja claro que los sacrificios de animales no pueden expiar los pecados. Son víctimas renuentes. No saben conscientemente lo que están logrando para los seres humanos. Entonces necesitábamos una persona que fuera completamente humana, que compartiera nuestra humanidad plenamente, que fuera sin pecado y que nunca hubiera violado la voluntad de Dios. Necesitábamos una persona que estuviera dispuesta a sacrificarse por nuestros pecados en la cruz, pero también quiero decir que al mismo tiempo que necesitaba ser completamente divino. Un ser humano por sí solo no podría expiar nuestros pecados, un solo ser humano. Pero un ser humano unido a la divinidad, tal persona es de valor infinito y por lo tanto puede ofrecer un sacrificio que es de eficacia infinita y por lo tanto podemos obtener de él el perdón de los pecados si ponemos nuestra confianza y fe en él, si nos arrepentimos de nuestros pecados.

Pregunta 8: **¿Cómo reciben los seres humanos la redención de Jesús?**

Los seres humanos caídos no pueden comprar su propia redención. Necesitamos que alguien más nos salve y las Escrituras insisten en que ese otro es Jesús. Pero ¿cómo funciona el proceso? ¿Qué tenemos que hacer? ¿Cómo reciben los seres humanos la redención de Jesús?

Dr. Steve Blakemore

Podemos recibir redención de una sola manera, y es confiando en lo que Dios ha hecho. Si lo piensas bien, ¿qué fue lo que se perdió en la caída? Es una relación de profunda confianza en Dios y dependencia de Dios. Adán y Eva se negaron a confiar en las palabras de Dios sobre el árbol. Se negaron a confiar en la sabiduría de Dios y, por lo tanto, su pérdida de confianza, lo que podríamos llamar fe, es lo que devasta la condición humana. No podemos arreglar eso. No podemos arreglar la traición contra Dios que hemos cometido. No podemos deshacer la afrenta que nuestro pecado es para Dios. Sólo Dios puede cambiar eso. No podemos liberarnos del poder del pecado, sólo Dios puede hacerlo por nosotros. Entonces, ¿cómo recibimos la redención? Recibimos redención al comprender que no podemos hacer nada para salvarnos, para arreglarnos, y nos arrojamos por completo a la bondad y a la misericordia, para que el poder soberano de Dios llegue a nuestras vidas y nos redima por su gracia.

Dr. Stephen Chan, translation

Los seres humanos reciben la salvación de Dios por gracia a través de la fe. La Biblia nos dice que no hay otro camino que el camino de la fe. Y esta fe consiste en confiar en la aceptación y la respuesta a Dios. No es una decisión humana. Fluye completamente de la gracia y responde a esa gracia. Todo es de Dios. Él toma la iniciativa y la humanidad responde. Y en ese proceso, la gracia nos apoya continuamente, llevándonos a la gran salvación de Dios.

Pregunta 9: **¿Cuáles son algunos de los beneficios de nuestra redención?**

Después de que Jesús nos redime, comienza una nueva vida en comunión restaurada con Dios. Las bendiciones que recibimos como parte de la redención son numerosas, expansivas e invaluable y algunas las disfrutamos ahora. Otras las recibiremos al morir, y otras más las recibiremos cuando Jesús regrese y traiga los nuevos cielos y la nueva tierra. ¿Cuáles son algunas de estas bendiciones? ¿Cuáles son algunos de los beneficios de nuestra redención?

Dr. Dennis Johnson

Cuando el pecado entró en el mundo a través de Adán, nuestra relación con Dios fue interrumpida. Vemos eso con Adán tratando de esconderse. Adán y Eva tratando de esconderse de Dios, cubriendo su desnudez. Por supuesto, Dios los expulsa del Jardín del Edén después de haberlos confrontado por su pecado. La relación está rota. Ahora somos culpables ante la justa justicia de Dios. Necesitamos restauración, una afiliación reconciliada y perdón. Pero aún más que eso, necesitamos ser considerados justos ante los ojos de Dios, no sólo para volver a cero, sino para ser considerados justos ante los ojos de Dios. Jesús ha hecho eso por nosotros en términos de la relación. Él obedeció donde Adán no obedeció. Él guardó el mandato del pacto de Dios de principio a fin, por dentro y por fuera. Y, por lo tanto, somos declarados justos ante los ojos de Dios porque la justicia de Jesús se nos acredita a nosotros. Y el clímax de su obediencia es su muerte sufrida por nosotros. Y ese sufrimiento de la muerte por nosotros limpia nuestra conciencia, limpia nuestro historial de culpa. Esos son los dos lados en los que pensamos a menudo cuando hablamos de esa gran palabra justificación. Que Dios ha limpiado nuestro registro de nuestra culpa debido a la muerte de Jesús por nosotros, y que Dios ha acreditado nuestro registro con la justicia de Jesús debido a su obediencia por nosotros.

Y junto con esa restauración externa, legal y forense de nuestra relación, viene justo detrás y con ella ese maravilloso tema de la adopción de que somos declarados hijos de Dios. Nuevamente, debido a que estamos unidos al Hijo eterno de Dios, ahora somos hijos e hijas adoptivos del Dios vivo y hermanos y hermanas de Jesús, el Hijo eterno. Eso sería suficiente, pero hay más. El Espíritu Santo, al aplicarnos lo que Jesús ha hecho por nosotros, también aplica subjetivamente esa obra de nuestra unión con Cristo. Pablo habla de esto en Romanos 6 cuando habla de nuestra muerte al pecado y nuestra resurrección a la justicia. Esa es una dimensión que Pablo dice ahora, que creará una nueva forma de vida, una nueva libertad de la tiranía y el dominio del pecado en nuestras vidas, no que nunca volveremos a pecar, pero ya no necesitamos ser dominados por el pecado como si fuera nuestro Señor. Ya no es nuestro Señor. Hemos muerto y hemos resucitado con Cristo. Y así el Espíritu comienza su obra paciente, tranquila, e implacable de toda la vida, de conformarnos cada vez más a la imagen de Cristo, eso es lo que llamamos santificación. Qué maravilloso beneficio es el Evangelio del hecho de que estamos unidos a Cristo por la fe y la santificación nos lleva al día que hablamos de glorificación. Cuando seamos hechos como Cristo cuando lo veamos, a su regreso y seamos hechos como él en todo aspecto, no más pecado, no más culpa, no más sufrimiento ni tristeza ni dolor. Y todo fluye hacia nosotros porque estamos unidos a Cristo por la obra del Espíritu, que nos lleva a confiar y descansar en Jesús y lo que él ha hecho por nosotros.

Dr. Thomas Schreiner

Cuando miramos el mundo actual, vemos que la gente anhela un significado, un significado, un propósito. Y hay tanta confusión en nuestra cultura ¿De qué se trata la vida? ¿Cuál es la razón de vivir? ¿Por qué estoy aquí? Así que la gente intenta todo tipo de cosas para encontrar significado y trascendencia, ya sea que persigan su trabajo o su sexualidad o drogas. Quiero decir, hay todo tipo de lugares y caminos

donde la gente intenta encontrar la felicidad y la alegría. Pero el Evangelio nos dice que nuestra necesidad fundamental como seres humanos es tener una relación correcta con nuestro creador. Con aquel que nos hizo y el Evangelio nos dice la verdad sobre nosotros mismos. Es una verdad muy difícil de aceptar y esa verdad es que estamos alejados de él. La verdad es que yo, Tom Schreiner, soy malvado. Soy una persona malvada. Y eso es algo muy difícil de soportar. Todos sabemos lo que es estar en una conversación con alguien y ellos señalan uno de nuestros pecados y nosotros nos resistimos. Estamos a la defensiva. Y el evangelio nos dice que nuestro creador nos está diciendo eso. El que nos hizo dice que somos malvados. Que le hemos disgustado. Y se necesita una gran obra del Espíritu Santo para admitir eso, ¿no es así? Y estar desnudo ante Dios mientras funciona. Y decir: te he desplazado. Me he rebelado contra ti. Soy una persona malvada.

Pero el evangelio no termina ahí. El evangelio dice que Dios envió a su Hijo Jesucristo para expiar nuestros pecados, para absorber la ira de Dios. Dios por su amor envió a su Hijo para que nuestros pecados pudieran ser perdonados. Para que, si ponemos nuestra confianza en él, podamos ser perdonados de nuestros pecados. Y cuando llegamos a esa experiencia, cuando acudimos a Jesucristo en busca de perdón, hay una increíble sensación de paz, una sensación de estar bien con el mundo porque realmente es una justicia con el mundo. De repente nos dimos cuenta de que para esto fuimos creados. Fuimos creados para tener una relación correcta con Dios. Nos reconocemos en ese momento. Cuando confesamos nuestros pecados y somos perdonados, esta es la verdad acerca de mí. Tengo defectos, soy falible. Ayer estaba leyendo la historia de una persona muy famosa y uno de sus hijos lo criticaba por su pecado. Y me di cuenta de nuevo: ¿no es esta nuestra historia? Somos personas imperfectas y pecadoras. Pero cuando confesamos nuestros pecados, somos honestos con nosotros mismos, acudimos a Cristo en busca de perdón. Experimentamos la paz con Dios. Como dice Pablo en Romanos capítulo 5, ahora somos una nueva creación. Y obviamente hay luchas en nuestras vidas como cristianos. Todavía tenemos pruebas. Pero creo que tenemos esa sensación de paz duradera, el amor de Dios ha sido encerrado en nuestros corazones por el Espíritu Santo y ahora sentimos que nada puede separarnos del amor de Dios porque hemos sido perdonados de nuestros pecados. Tenemos un nuevo estatus como hijos de Dios. Un nuevo destino. Nos llenamos de esperanza y de alegría cuando se nos da la fuerza para superar estos días de peregrinación.

Pregunta 10: **¿Cuál es el objetivo final de la redención?**

Ya que la redención ofrece muchas bendiciones y Dios no las da todas juntas. Vale la pena preguntarse cómo será en el futuro. Cuando obtengamos todos los beneficios de la redención, ¿cómo seremos? ¿Cuál es el objetivo final de la redención?

Dr. William Ury

Si el redentor, Jesucristo, tiene una meta para nosotros. Creo que sería restaurar la imagen perdida en la caída. La redención es para salvarme de mis pecados, pero también es para producir en mí una semejanza de Cristo que era, en cierto sentido, la imagen que Dios tenía para toda la humanidad antes de la caída. Entonces en el otro extremo de la vida. Tenemos la caída. Tenemos pecado. La obra del Señor en la cruz es nuestra dirección. La obra del Espíritu Santo en nuestras vidas. Al final, en griego, la palabra es “Telos”, al final de la historia humana, su propósito es que se reproduzca en nosotros por su obra sacrificial en nuestras vidas y por nosotros y la obra del Espíritu, una reforma de todo lo que se perdió, ese amor que se convirtió en amor propio es restaurado a un amor que se entrega. La impiedad, la injusticia y el quebrantamiento del pecado son reemplazados por una plenitud. Entonces, la restauración de la imagen, estoy pensando en Colosenses 3 donde Pablo dice que somos renovados a la semejanza o imagen de nuestro salvador. Ese concepto para mí es una imagen de lo que el Señor quiere hacer. Y creo que el libro de Apocalipsis muestra que a medida que las naciones se reúnen, a medida que las personas llegan a ese juicio culminante final y al cumplimiento del cielo nuevo y la tierra nueva, tienes un concepto de santidad y amor y de personas rehechas a la imagen del Dios que los creó.

Dr. Stephen Chan, translation

El objetivo final de la salvación es que la humanidad se reconcilie con Dios. Devolver a la humanidad a su lugar original de honor y rectitud. Si bien la salvación incluye el perdón de los pecados y la restauración de la relación de la humanidad con Dios, lo más importante es que podemos recibir una gloria aún mayor y ser restaurados a nuestra posición original en la creación. De esta manera, la humanidad y Dios tienen una unión en comunión absolutamente perfecta y buena. Hablando desde este punto de vista, el cristianismo no es como las religiones típicas. Nuestro objetivo final no es resolver nuestras dificultades, sino regresar a Dios, reunirnos con él y alcanzar el lugar perfecto original que alguna vez tuvo la humanidad.

Dr. Steve Blakemore

Cristo no viene simplemente para pagar una deuda que tenemos con Dios. Para que Dios pueda cancelar nuestra deuda de los libros. No. Cristo viene a traernos de regreso al Padre. Cristo viene a unir la vida divina que se perdió en la caída de Adán a nuestra humanidad. Sólo Cristo es quien puede unir a Dios y al hombre, ¿realmente podemos decir que en verdad hemos sido salvos? No sólo perdonados de nuestros pecados, sino salvos, hechos de nuevo como Dios quiso que fuéramos desde el principio: aquellos que llevan su imagen, aquellos que viven en la plenitud de su presencia y aquellos cuyas vidas están unidas a él en amor y fe y obediencia.

Pregunta 11:
¿Habríamos estado mejor si la humanidad nunca hubiera caído en el pecado?

Los beneficios que Jesús brinda como redentor son tan maravillosos que algunos teólogos creen que superan los que la humanidad tuvo antes de caer. ¿Tienen razón? ¿Valió la pena sufrir los efectos del pecado para recibir la redención? ¿O habríamos estado mejor si la humanidad nunca hubiera caído en pecado?

Rev. Jim Maples

¿Habríamos estado mejor si el hombre no hubiera caído en el pecado? Tenemos que responder de alguna manera, sí, porque el hombre no estaría sujeto a la depravación que ahora marca su propia naturaleza. El hombre no habría perdido la comunión con Dios. El hombre no habría estado sujeto a la culpa y la vergüenza como resultado de su pecado y el hombre no habría estado sujeto a la muerte física y espiritual que heredó como resultado de su pecado. El hombre pasó de un estado de “posse non mori”, (posible no morir) a un estado de non “posse non mori”, (no posible no morir) como consecuencia de su pecado. Pero cuando consideramos los estados del hombre, creo que debemos mirar a Agustín y los cuatro estados por los que dijo que el hombre pasa desde antes de la caída hasta la glorificación. Agustín dijo que el hombre antes de la caída existía en un estado de “posse non peccare” (era posible que el hombre no pecara). Después de la caída, pasa a un estado de “non posse non peccare” (no es posible no pecar). Quizás mala gramática, pero buena teología. Y en la redención el hombre pasa a un estado de “posse peccare”, “posse non peccare” es posible pecar y no pecar). Es una nueva creación, pero, aun así, como dice Pablo, tiene ese viejo hombre que hace todas las cosas que no queremos hacer y no hace las cosas que deseamos hacer. Pero en la glorificación, el hombre pasa a otro estado en el que es “non posse peccare” (no es posible pecar). Entonces, en ese sentido, se puede decir que el hombre, después de la redención, después de la glorificación, está aún en mejor estado que antes de la caída. Porque no le es posible pecar en su estado glorificado. Sin embargo, creo que cuando llegamos a estas preguntas de qué pasaría si, creo que siempre deberíamos mirarlas y decir que Dios es Santo, justo y bueno, y que todo lo que él hace es bueno, como dice Romanos 8:28 que es para el bien de los que han sido llamados conforme a su propósito. Entonces tenemos que decir en el análisis final, cualquiera que sea nuestro estado ahora, es bueno porque un dios bueno, misericordioso y amoroso sería así.

Dr. Stephen Chan, translation

El estado de la humanidad es mejor que antes porque antes de la caída, estábamos en un estado neutral, capaces de pecar, capaces de no pecar. Después de la caída, nos volvimos incapaces de dejar de pecar. Todo lo que hacemos está contaminado por el pecado. Pero ahora que la humanidad ha sido redimida, nuestras capacidades originales han sido restauradas como en el Edén para que nuevamente seamos capaces de no pecar. También tenemos la gracia especial de Dios. El Espíritu Santo viene a estar con nosotros para que seamos sensibles al pecado y tengamos una

esperanza apasionada por las cosas espirituales. Tenemos la verdadera Palabra de la Biblia como nuestra guía. Cuando nuestra redención sea completa, alcanzaremos la posición perfecta de no estar más atados por el pecado. En ese momento seremos completamente santificados, completamente Santos. Seguiremos siendo seres creados, pero obedeceremos completamente a Dios y lo adoraremos, ese es un estado glorificado, mucho mejor que el de Adán y Eva.

Pregunta 12: **¿Cómo y por qué la redención humana afecta a la creación?**

Cuando pensamos en la redención, solemos reflexionar sobre cómo Jesús salva a los pecadores, y esperamos nuestra salvación final cuando estemos con Cristo por la eternidad. Pero a veces olvidamos que no solo la humanidad se beneficia de nuestra redención. ¿Cómo y por qué la redención humana afectará a la creación?

Dr. Robert Lister

Rápidamente en el desarrollo de la narrativa de Génesis, encontramos que después de la creación viene la caída. Y así lo que Dios ha diseñado, ahora comienza a ser corrompido por el pecado de su criatura, y hay efectos perjudiciales provocados por la rebelión de la criatura que traen efectos corruptores a lo que Dios ha hecho. Entonces, ¿cómo se ve eso? ¿Cómo afecta eso el diseño original de Dios? Aún así, rápidamente después de la caída, Dios también anuncia un plan de redención que tiene diferentes administraciones dentro de él, pero comienza tan pronto como Dios pronuncia la maldición sobre el hombre, la mujer y la serpiente, también anuncia un plan de redención. Entonces Dios va a redimir y restaurar lo que ha sido corrompido por el pecado. Del otro lado del cumplimiento de los objetivos redentores de Dios están los nuevos cielos y la nueva tierra y la restauración de las cosas a lo que originalmente se suponía que eran.

Dr. Stephen Chan, translation

La redención de la humanidad tiene un fuerte impacto en el mundo tal como existe ahora y como existirá en el futuro. Debido a que la humanidad es la única parte de la creación que lleva la imagen de Dios, podemos decir desde un punto de vista, que la humanidad está en el mundo, pero también podemos decir que el mundo está en la humanidad. Cuando la humanidad cayó, el mundo también cayó. Y cuando Dios restaure a la humanidad de la caída, el mundo también será liberado. Somos el mundo en miniatura. También somos los reyes del mundo. Dios nos dio el mundo entero mandándonos administrar la tierra. Por lo tanto, la humanidad no es sólo una de muchas criaturas, sino que somos la corona de la creación. De este modo, la redención de la humanidad es el aspecto clave del destino del mundo entero.

Dr. Dennis Johnson

Se nos recuerda que al principio de la creación todo era muy bueno. Dios, el creador, pronunció su placer por todo lo que había hecho. Fue muy bueno, ningún pecado,

ningún sufrimiento, que pudiera manchar de ninguna manera, el gozo y el deleite de Adán y Eva en la comunión de su creador. Por supuesto, sabemos lo que sucede en Génesis 3. Son tentados. Sucumben a la tentación. Se rebelan. El paraíso está perdido, como decía John Milton. Pero la intención de Dios es llevarnos al paraíso, llevarnos a un lugar, un santuario, un templo, un templo jardín, en el que disfrutemos nuevamente de la comunión con nuestro creador.

Dr. Jonathan Pennington

Las Escrituras son muy claras en cuanto a que Dios cuida y valora la creación física que ha hecho, tanto el mundo como nosotros como la cúspide de esa creación. De hecho, Él ha derramado su propia imagen e identidad en nosotros como sus criaturas. Él se preocupa por nosotros y se preocupa por el mundo que ha creado. La resurrección de Jesús es uno de los testimonios de la realidad de que Dios se preocupa por el estado físico y su forma resucitada y renovada. Nuestra esperanza y lo que enseñan las Escrituras es que nosotros y nuestro hogar final estaremos en una nueva creación, nuevos cielos y nueva tierra, una existencia física encarnada. Las Escrituras enseñan y Romanos 8 que el mundo mismo anhela su propia redención, así como nosotros mismos estamos esperando nuestra propia adopción como hijos e hijas del reino de Dios. Es una gran esperanza. Es algo que me ha impactado como padre. Mientras pienso en hablar sobre el evangelio y la esperanza futura con mis hijos. Hay un día, les digo a menudo, en que las decepciones de los juguetes rotos, el día después de nuestro cumpleaños o especialmente para nosotros el día después de Navidad, cuando toda la expectativa de recibir cosas nuevas se ha ido y cuando los amigos mueren del cáncer y otras situaciones que ocurren, me lo recuerdo a mí mismo y a mis hijos ofreciéndoles la esperanza de que no solo tendremos perdón de pecados, sino que todas esas cosas son señales de que este mundo no es como debería ser. Y que nuestra esperanza, nuestra esperanza segura, es que llegará un día en que Dios renovará todas las cosas. Esto lo podemos ver especialmente en las hermosas palabras que Jesús nos enseñó a orar a sus discípulos cuando dijo padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre, venga tu reino, y hágase tu voluntad en esta tierra como lo es ahora en el cielo. Esa idea cristiana crucial, central y fundamental es que ahora vivimos en una época que espera que las realidades celestiales se conviertan en realidades terrenales, que la forma en que se hacen las cosas en el cielo donde Dios es santificado donde todas las cosas son correctas y justas y reina la gloria y la verdad y el amor. Nuestra esperanza como cristianos es una esperanza segura es que esas realidades del cielo se conviertan en realidades terrenales, y esto es lo que las Escrituras prometen y esperan como la nueva creación nuestro hogar eterno.

Pregunta 13:

¿Cómo se relaciona el papel de Jesús como juez con su obra redentora?

Jesús, el Hijo de Dios, es nuestro redentor, pero la Biblia también nos dice que Jesús tiene autoridad para juzgar al mundo y que ejercerá esa autoridad en el juicio final.

¿Contradictorio? ¿Puede Jesús ser a la vez redentor y juez? ¿Cómo se relaciona el papel de Jesús como juez con su obra redentora?

Dr. K. Erik Thoennes

Cuando Jesús vino, vino a redimir al mundo. Él viene como un salvador. Como un siervo. Como predicador. Pero una de las principales formas en que llega es como juez. Él es el creador, él es el sustentador, y él es quien es el camino, la verdad y la vida. Como verdad, él representa la verdad de Dios. Él representa la justicia de Dios. Y así viene Jesús determinando quién es justo y quién no. Para ser justos, necesitamos la justicia de Cristo y hacerla nuestra por la fe, pero Jesús regresará otra vez y vendrá a juzgar al mundo y toda rodilla se doblará y toda lengua confesará que Jesús es el Señor. Y viene separando las ovejas de los cabritos, las que en él encuentran justicia y las que padecen a causa de su injusticia. Jesús no viene simplemente como un siervo sufriente. Él viene como juez reinante del mundo. Todos tenemos que responderle. Cuando él regrese, la Biblia dice que toda boca será tapada. Y eso es porque Jesús vino como el juez del mundo, y el que no sólo juzga al mundo, sino que es capaz de justificar a los pecadores por su justicia.

Dr. Stephen Chan, translation

En lo que respecta a la redención, el papel último del Hijo es el de juez que viene al mundo al final de los tiempos. Cuando regrese, Cristo viene como el cordero que fue inmolado, entrando al mundo en perfecta justicia y amor. Y cuando la tarea de restauración esté completa, él, por un lado, salvará a los que le pertenecen porque él es quien cargó con los pecados del mundo, pero también condenará la injusticia y el pecado de aquellos que lo rechazaron. El mundo fue creado por medio de Cristo y es sostenido por él. Por eso es muy apropiado que sea Cristo quien lo juzgue.

Pregunta 14:

¿Cómo debemos responder a la redención que hemos recibido en Cristo?

Hay aspectos pasados, presentes y futuros de nuestra redención. Cada uno de estos aspectos impacta nuestras vidas de manera significativa. Y cada uno merece una respuesta nuestra. Entonces, ¿cómo debemos responder a la redención que hemos recibido en Cristo?

Dr. William Edgar

Primero, por supuesto, la respuesta protestante, la respuesta bíblica es la fe. Y la fe tiene varios componentes. Necesitamos entender lo que estamos a punto de recibir. Necesitamos aceptarlo como verdad, y debemos confiar en Jesús. Entonces esa es nuestra respuesta básica, de ahí deriva toda nuestra vida cristiana. Ordenamos nuestras vidas a la luz de la soberanía de Jesús en nuestro llamado, ya sea que seamos llamados como ciudadanos o padres o en trabajos particulares, todo eso está bajo su

Señorío. Entonces es una respuesta muy comprensiva, pero comienza confiando en él para la salvación.

Dr. Matt Friedeman

Si la cruz de Jesucristo nos lleva a la santidad y podemos comprender esa santidad porque seremos santos para siempre. Seremos como él. ¿Qué significa eso ahora? Significa que queremos ser como él ahora. Cuando Jesús dice sígueme, dice, ven y sé como yo. El Espíritu Santo es enviado para que podamos ser santos. La santa Biblia es para que podamos ser santos como él es santo. Entonces esto quiero hacer: Señor, aquí está mi dinero. ¿Puedes hacer que mi uso del dinero sea santo? Aquí está mi sexualidad, ¿puedes hacer que mi sexualidad sea santa? Quiero tomar cosas como mis relaciones, mi enojo. Mi irritabilidad con la gente en el trabajo. Sólo quiero dárselo y decirle: Señor, ¿podrías tocar eso y santificarlo, santificarlo por completo para que pueda ser como tú? Quiero hacer eso con toda mi vida y en la medida en que podamos amarlo con todo, hemos hecho algo bueno. Recuerda, dijo Jesús, ámame con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas. Ahora ellos creen que todo es posible o ustedes no, pero quiero llegar a la comprensión de las Escrituras de que ahora es posible.

Dr. Jeffery Lowman

Cuando miramos las epístolas del apóstol Pablo, lo que vemos son escritos que están literalmente llenos de una sensación de que posiblemente incluso mañana, el Señor Jesucristo podría regresar. Y lo que esto produjo en la vida de Pablo y lo que debe producir en nuestras vidas es un deseo de vivir constantemente nuestras vidas, agradando a Dios. Pablo habla de esto en segunda de Corintios capítulo 5 donde él habla de que vive tanto con temor sabiendo que comparecerá ante el tribunal de Cristo, pero también que el amor de Cristo lo constriñe y lo llama a vivir su vida para Dios de una manera muy efectiva. Así hay una anticipación. Y una sensación de purificación. Primera de Juan 3 habla de la necesidad de purificarnos porque somos hijos de Dios y seremos como Cristo cuando él aparezca, y todo el que pone su esperanza en esto se purifica a sí mismo. Entonces, tanto la anticipación, la purificación, como la voluntad del creyente de ser atraído constantemente hacia la entidad eterna. Nuestra vida no está aquí, de verdad. Está escondido con Cristo como dice Pablo en colosenses 3.

Desde la caída de la humanidad, hemos luchado contra la corrupción y el quebrantamiento, pero Dios no nos ha abandonado. Incluso antes de la creación, Él planeó amorosamente nuestra redención a través de su hijo Jesucristo. Y a través de la obra redentora de Jesús estamos siendo liberados de las consecuencias y la corrupción del pecado. Cuando Él regrese y complete nuestra redención, viviremos por siempre en perfecta comunión con Dios en los cielos nuevos y la tierra nueva. Hasta entonces, expresamos el agradecimiento mediante la alabanza, la obediencia y el amor.

COLABORADORES

Dr. Steve Blakemore es profesor adjunto de Filosofía en el Seminario Bíblico Wesley.

Dr. Stephen Chan es profesor asociado de Teología y Estudios Religiosos en la Universidad de Seattle, en el estado de Washington.

Dr. William Edgar es profesor de Apologética en el Seminario Teológico Westminster.

Dr. Matt Friedeman es profesor de Evangelismo y Discipulado en el Seminario Bíblico Wesley de Jackson, Mississippi.

Dr. Dennis Johnson es Decano Académico y Profesor de Teología Práctica en el Seminario Teológico Westminster de California.

Dr. Riad Kassis es Director Regional del Consejo de Ultramar, un ministerio internacional de formación de líderes cristianos.

Dr. Robert Lister es Profesor Asociado de Estudios Bíblicos y Teológicos en la Escuela Talbot de Teología de la Universidad de Biola en La Mirada, California.

Dr. Jeffrey Lowman es pastor principal de la Evangel Church PCA de Alabaster, Alabama, y profesor de Homilética y Teología Sistemática en el Seminario Teológico de Birmingham.

Rev. Jim Maples es Director del programa de Doctorado en Ministerio en Liderazgo Pastoral del Seminario Teológico de Birmingham, en Birmingham, Alabama.

Dr. John McKinley es Profesor Asociado de Estudios Bíblicos y Teológicos en la Universidad de Biola en La Mirada, California.

Dr. R. Albert Mohler, Jr. es presidente del Seminario Teológico Bautista del Sur, la escuela insignia de la Convención Bautista del Sur.

Dr. Thomas Nettles es profesor de Teología Histórica en el Seminario Teológico Bautista del Sur.

Dr. J. I. Packer es profesor de Teología Sistemática e Histórica en el Regent College de Vancouver, Columbia Británica, y predica y da conferencias ampliamente en Gran Bretaña y América.

Dr. Jonathan Pennington es profesor asociado de interpretación del Nuevo Testamento y director de estudios doctorales de investigación en el Seminario Teológico Bautista del Sur.

Sr. Emad Sami trabaja en Veritas College como Director Regional de Oriente Medio y Norte de África.

Dr. Thomas Schreiner es el Profesor James Buchanan Harrison de Interpretación del Nuevo Testamento y Decano Asociado de Escritura e Interpretación en el Seminario Teológico Bautista del Sur en Louisville, Kentucky.

Dr. K. Erik Thoennes es profesor de Estudios Bíblicos y Teológicos en la Facultad de Teología Talbot de la Universidad de Biola.

Dr. Derek Thomas es profesor del Canciller de Teología Sistemática y Pastoral en el Seminario Teológico Reformado de Atlanta, Georgia.

Dr. Steven Tsoukalas es profesor asociado de Apologética y Pensamiento Cristiano en el Seminario Bíblico Wesley de Jackson, Mississippi.

Dr. Simon Vibert fue vicario de la iglesia de San Lucas, en Wimbledon Park, Reino Unido, y actualmente es vicedirector de Wycliffe Hall, Oxford, y director de la Escuela de Predicación.

Dr. Willie Wells es pastor de la Iglesia Bautista Pleasant Grove de Fairfield, Alabama, y profesor del Seminario Teológico de Birmingham.